

Estrategias de reproducción social de los actores en situación de desalojo.

Guadalupe Colque Viguera.

Cita:

Guadalupe Colque Viguera (2017). *Estrategias de reproducción social de los actores en situación de desalojo. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/431>

Estrategias de reproducción social de los actores en situación de desalojo.

Guadalupe Colque Viguera.

Eje 8 Sociología del hábitat y el medio ambiente.

Mesa 74 "La ciudad en disputa: actores, conflictos y dinámicas de producción del espacio urbano".

Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

E-mail: gcolqueviguera@gmail.com

Resumen:

En los últimos años, el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha generado un modelo de ciudad excluyente. El mismo propone el acceso a la vivienda principal y casi exclusivamente a través del mercado, lo cual lleva a la expulsión de los sectores subalternos de la Ciudad. Esto va de la mano con el favorecimiento a la especulación y los negocios inmobiliarios, que se cristaliza en el aumento de viviendas vacías. Con esta política constantemente se llevan a cabo desalojos de inquilinatos y casas tomadas en distintos puntos de la ciudad que son considerados como nuevas centralidades. El presente trabajo tendrá como objetivo principal distinguir, desde una perspectiva bourdesiana, cuáles son las estrategias de reproducción social de los habitantes de uno de los edificios del Pasaje Gardel (Casa Pantano) en el barrio del Abasto, que se encuentra en proceso de desalojo, así como también cuáles son las alianzas solidarias que se forjan para evitarlo. También se analizarán las tensiones que se generan entre los diferentes grupos socioeconómicos que conviven en la zona luego de haber sido “puesta en valor” por el gobierno porteño.

Palabras claves: Desalojos – Estrategias – Abasto – Alianzas solidarias

Estrategias de reproducción social de los actores en situación de desalojo.¹

Introducción

En los últimos años, el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha generado un modelo de ciudad excluyente, que propone el acceso a la vivienda principal y casi exclusivamente a través del mercado, lo cual lleva a la expulsión de los sectores subalternos de la Ciudad. Esto va de la mano con el favorecimiento a la especulación y los negocios inmobiliarios, que se cristaliza en el aumento de viviendas vacías. Con esta política constantemente se llevan a cabo desalojos de inquilinatos y casas tomadas en distintos puntos de la ciudad que son considerados como nuevas centralidades. El presente trabajo tendrá como objetivo principal distinguir, desde una perspectiva bourdesiana, cuáles son las estrategias de reproducción social de los habitantes de uno de los edificios del Pasaje Gardel (Casa Pantano) en el barrio del Abasto, que se encuentra en proceso de desalojo², así como también cuáles son las alianzas solidarias que se forjan para evitar el mismo. También se analizarán las tensiones que se generan entre los diferentes grupos socioeconómicos que conviven en la zona luego de haber sido “puesta en valor” por el gobierno porteño.

En la ciudad de Buenos Aires existe un déficit habitacional³ que puede consistir en la presencia por separado o en conjunto de los siguientes elementos: la falta de vivienda por hogar (se tiene en cuenta por hogar a cada núcleo familiar), en la precariedad de los materiales de las viviendas, la falta de acceso a servicios tales como luz, agua corriente y/o saneamiento o hacinamiento (más de tres personas por cuarto). El déficit habitacional se refleja sobre todo en la dificultad para acceder a la vivienda por parte de los sectores de bajos ingresos⁴. Como consecuencia, diferentes sectores sociales llevaron a cabo distintas estrategias para tener un lugar en la ciudad y garantizar la reproducción social. Los sectores de bajos ingresos generaron distintas modalidades de habitar la ciudad según el contexto socio-histórico. De este modo se pueden observar la existencia de conventillos, villas, asentamientos y ocupaciones de inmuebles (Rodríguez 2010).

¹La siguiente ponencia se plantea como parte del trabajo de investigación de mi tesis de licenciatura en Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

² Los habitantes de la Casa Pantano al momento del trabajo de campo, realizado durante 2015 y 2016, se encontraban en situación de desalojo. En diciembre de 2016 finalizó el proceso que tuvo como resultado la expulsión de los habitantes y el tapiado de la casa.

³«serie_de_informes_situacion_habitacional_caba_ivc_n_1_-_deficit_habitacional_caba.pdf». Accedido 19 de junio de 2017. http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/serie_de_informes_situacion_habitacional_caba_ivc_n_1_-_deficit_habitacional_caba.pdf.

⁴Ibid.,

La ocupación de inmuebles tuvo su auge luego del retorno de la democracia en 1983, en un contexto socio-económico de ajustes y crecimiento de la pobreza (Herzer et al., 1998). Esta modalidad de vivienda se configura por la ocupación de viviendas, fábricas o edificios en situación de abandono/vacíos (desocupados por largo tiempo) así como también por el impago de las piezas de los inquilinatos. Así mismo, la ocupación de inmuebles configura una violación al derecho a la propiedad privada⁵. Es así que se desarrollan juicios por desalojo en los cuales los propietarios de las viviendas denuncian a los ocupantes. La mayoría de estos juicios terminan con la ejecución de una orden de desalojo emitida por un juez⁶.

Por otro lado, los habitantes de estos inmuebles ocupados en situación de desalojo, como todos los habitantes de la Ciudad, tienen derecho a una vivienda digna según lo establece la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires⁷. Existen agrupaciones políticas y sociales que defienden este derecho y brindan asesoría legal a quienes se encuentran en esta situación para frenar el desalojo, así como también para obtener subsidios y beneficios ofrecidos por el Estado para personas en emergencia habitacional. Una de estas agrupaciones es la Coordinadora de Inquilinos de Buenos Aires (en adelante CIBA), la cual además de proveer profesionales para el litigio, realiza actividades en el espacio público -cortes de calle, movilizaciones, pintadas, escraches, Asambleas Populares por la Vivienda- con el propósito de visibilizar la problemática habitacional y reclamar el cumplimiento del derecho a la vivienda. Se autoadscribe a la ideología peronista y cuenta con el apoyo de diversas agrupaciones pertenecientes al mismo partido político pero que no se dedican a la problemática habitacional.

La Casa Pantano era una vivienda colectiva o inquilinato, ubicada en el Pasaje Gardel 3151 en la zona del Abasto del Barrio Balvanera. En la actualidad este inmueble se puede considerar como un edificio ocupado ya que sus habitantes dejaron de abonar el alquiler mensual hace cuatro años. Esta decisión fue adoptada por la falta de mejora de las condiciones de habitabilidad, - de precariedad edilicias- por parte del propietario, sumado a la falta de recursos económicos por parte de los inquilinos. En la casa actualmente residen 25 familias.

⁵«Código Civil y Comercial de la Nación» Accedido 18 de junio de 2017 <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/235000-239999/235975/norma.htm>

⁶«Defensoría del Pueblo. Informes Especiales. Desalojos en la Ciudad» Accedido 19 de junio de 2017. <http://www.defensoria.org.ar/institucional/mapa.php>

⁷«Art 31 - Constitución de la ciudad de Buenos Aires». Accedido 17 de junio de 2017. http://infoleg.mecon.gov.ar/?page_id=166
«Art 14 bis, Art 75 inc. 22 - Constitución de la Nación Argentina» Accedido 17 de junio de 2017. <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm>

Existe una orden de desalojo para el inmueble dictada por el Juzgado Civil N°52 de la Ciudad de Buenos Aires. Según lo determinó la justicia porteña, la vivienda está “ocupada” por personas que no detentan el derecho legítimo sobre el inmueble. En cambio, ese derecho legítimo lo detenta quien tiene la propiedad privada sobre el mismo, en este caso, una empresa que compró el inmueble durante el juicio de desalojo que inició la heredera del bien.

Según lo que pude conocer mediante el trabajo de campo intensivo realizado, y las observaciones registradas hasta ahora, la abogada defensora de los habitantes de la Casa Pantano pertenece a CIBA y varios de los habitantes participan de la organización de las diferentes actividades que ésta realiza.

El Barrio del Abasto y la puesta en valor:

El Barrio del Abasto es en realidad una zona histórica de la Ciudad de Buenos Aires que pertenece al barrio Balvanera. Recibió esa denominación porque se construyó alrededor del antiguo Mercado Central de frutas y verduras a fines del siglo XIX. Luego de la clausura del Mercado Central en 1984, muchos espacios del barrio que funcionaban alrededor de la actividad del mercado quedaron vacíos y fueron ocupados por sectores populares para uso como viviendas. La transformación del ex mercado central en shopping en los años '90, junto con los nuevos desarrollos inmobiliarios que se llevaron a cabo en conjunto con éste, provocaron la expulsión de estos sectores populares, configurándose lo que Carman (2005) llamó un *enroque de habitantes*. Tal es así que los sectores populares que vivían en los inquilinatos, hoteles familiares y casas tomadas fueron reemplazados por sectores de clase media, que habitaron las nuevas torres de departamentos.

El pasaje Gardel, ubicado en el barrio del Abasto, fue transformado en el Paseo del Tango, como parte de una política que llevó a cabo el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (en adelante GCBA) con el fin de fomentar el turismo en la zona⁸. Lo que desde GCBA denominan puesta en valor de la zona, algunos autores desde la antropología urbana llaman recualificación al proceso de reconversión y reestructuración de espacios marginados y degradados, esta transformación del espacio consiste en el reordenamiento principalmente del espacio público así como también de su población, de este modo:

“El montaje de escenas o escenografías urbanas se plasma generalmente apelando a la cultura y sus derivados (el patrimonio, el pasado/memoria, la diversidad cultural, el espectáculo, el arte, etc.) como estrategias predilectas de intervención que permiten la conformación de lugares únicos y

⁸ «Un nuevo Pasaje Carlos Gardel | Noticias | Buenos Aires Ciudad - Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires». Accedido 30 de junio de 2017. <http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/un-nuevo-pasaje-carlos-gardel>.

pintorescos, a la vez que se constituyen como auténticas áreas de oportunidad para la realización de fabulosos negocios inmobiliarios” (Girola- Yacovino- Laborde, 2011; pp 29).

En ese contexto, el pasaje Gardel sufrió este tipo de transformación espacial, no solo estéticamente con la instauración de estatuas de figuras de tango y murales de filete porteño, sino también a través de la demolición de antiguas casonas que dieron paso a nuevos edificios de altura. Al tiempo que se llevaba a cabo la “puesta en valor” del pasaje, también se realizaban desalojos de los hoteles e inquilinatos que habían en el lugar. Estos desalojos fueron denunciados y resistidos por distintas agrupaciones sociales y políticas según artículos periodísticos⁹. En ese sentido, mi supuesto era que las políticas públicas urbanas implementadas por el GCBA tenían relación directa con la situación de expulsión y abandono de los habitantes de sectores populares de la zona.

La Casa Pantano, en el momento de la realización del trabajo de campo era la última casa tomada que quedaba en el Pasaje Gardel. Los habitantes de la casa y los vecinos de la zona dan cuenta de la transformación: hace menos de diez años y paisaje era distinto, sin esculturas ni farolas, en lugar de bares y edificios con amenities¹⁰ existían varios inquilinatos y casas tomadas que fueron desalojados uno a uno a medida que esa calle cortada tomaba la forma de pasaje turístico. Al mismo tiempo, la Casa Pantano es un edificio que se encuentra en el Catálogo de Edificios Patrimoniales con protección cautelar¹¹. Esto implica que mientras se mantenga la fachada original, se puede demoler y construir de nuevo internamente. La zona del Mercado de Abasto (delimitada por las calles Corrientes, Agüero, Tomás de Anchorena y Lavalle) fue catalogada como Área de Protección Histórica por la ley 3621/10 (APH32)¹². Si bien el Pasaje Gardel se encuentra en la zona mencionada, en el Atlas de Edificios Catalogados¹³ se especifica que éste sólo se encuentra en el Área de Protección Ambiental, lo que

⁹ Artículos periodísticos sobre desalojos en la zona:

«Jornada contra el desalojo de la Casa Pantano - Nueva Ciudad». Accedido 30 de junio de 2017. <http://www.nueva-ciudad.com.ar/notas/201503/18401-jornada-contra-el-desalojo-de-la-casa-pantano.html>.

«Página/12 :: m2». Accedido 30 de junio de 2017. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/m2/10-2898-2015-03-28.html>.

www.altas-buscadores.com, y Rafael Sabini. «revista El Abasto». Accedido 30 de junio de 2017. <http://www.revistaelabasto.com.ar/170-Peligra-la-Casa-Pantano.htm>.

«Página/12 :: Sociedad :: Drama habitacional para ochenta familias». Accedido 30 de junio de 2017. <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-233891-2013-11-19.html>.

¹⁰ Espacios de uso común de los edificios modernos como pileta de natación, gimnasio, lavandería, salón de usos múltiples, parrillas, etc.

¹¹ «baseaph». Accedido 30 de junio de 2017.

http://ssplan.buenosaires.gov.ar/_aphweb/baseaph_list.php?a=search&value=1&SearchFor=GARDEL%2C+CARLOS+3149%2F51%2F55%2F57%2F59&SearchOption=Contains&SearchField=DIRECCION+PRINCIPAL.

¹² Ley 3621, 2010. Código de Planeamiento Urbano. (s/f). Recuperado el 19 de junio de 2017, a partir de <http://www2.cedom.gob.ar/es/legislacion/normas/leyes/ley3621.html>

¹³ Atlas de Edificios Catalogados de CABA. Tomo 0 pg 80. (s/f). Recuperado el 30 de junio de 2017, a partir de http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/tomo0_web_final_0.pdf

quiere decir que la ley propone pautas para el espacio público pero no para la construcción en terrenos privados.¹⁴

Existe un proyecto inmobiliario que plantea la demolición interna y la manutención de la fachada: se trata de la construcción de un edificio de vivienda multifamiliar, local comercial y cocheras¹⁵. Éste estaría constituido por dos subsuelos, planta baja y diez pisos. Este tipo de construcción contrasta con el edificio actual de la Casa Pantano, pero se ajusta a la nueva morfología edilicia que la zona tiene actualmente. Cabe destacar que los departamentos de estos nuevos edificios se encuentran en su mayoría desocupados o son alquilados de manera temporal a turistas. El acceso a estas viviendas por parte de los habitantes de los inquilinatos o casas tomadas que antes vivían en la zona es casi imposible, tanto por las condiciones que se imponen para alquilar como por el precio del alquiler.

Etnografía de las Alianzas solidarias estratégicas frente a la situación de desalojo:

A través de la indagación de fuentes periodísticas (periódicos digitales de la comuna) tuve conocimiento de la existencia de la Casa Pantano y la resistencia al desalojo que estaban llevando a cabo hace varios años. Mi supuesto era que la permanencia de los habitantes de la Casa Pantano se debía a la ayuda brindada por las agrupaciones sociales y políticas, en tanto que por parte del Estado había una situación de abandono.

A partir del trabajo de campo realizado, no sólo en la casa sino también en distintos eventos relacionados con la resistencia al desalojo, pude saber que en el juicio los habitantes de la Casa Pantano están representados por una abogada que pertenece a CIBA. Así mismo, tanto ellos como habitantes de otros inmuebles en situación de desalojo participan de distintas actividades que organiza CIBA en articulación con otras agrupaciones sociales y políticas.

En ese contexto, me interesé por analizar cuál es el tipo de relación y qué intereses unen a los habitantes de la Casa Pantano con CIBA, así como también cuales son las estrategias utilizados por ambos para resistir el desalojo. De este modo, pude observar que CIBA, y las agrupaciones políticas y sociales con las cuales trabaja, organizan distintas actividades donde reivindican el derecho a la vivienda digna. En estas actividades pude destacar el alto contenido político partidario y la importancia

¹⁴ Ley 3621, 2010. Código de Planeamiento Urbano. (s/f). Recuperado el 19 de junio de 2017, a partir de <http://www2.cedom.gob.ar/es/legislacion/normas/leyes/ley3621.html>

¹⁵ Boletín Oficial CABA 08/08/2014.

de realizarse en un espacio público que ellos mismos enfatizan. De ellas participan los habitantes de distintos inmuebles en situación de desalojo que se vinculan con la coordinadora.

También pude tener conocimiento de que en cada casa en conflicto pagan una cuota por familia a CIBA en concepto de los servicios prestados por los abogados durante el juicio de desalojo, así como también deben asistir a los distintos eventos (marchas, protestas, cortes de calle, asambleas, reuniones) que la organización realiza por sí misma o en articulación con las otras agrupaciones. Por medio tanto de la entrevista como de las observaciones que realicé, pude saber que durante el juicio de desalojo, los habitantes de la Casa Pantano no tienen mayor participación ya que “no están muy unidos” según mis interlocutores, por lo cual dejan que la coordinadora sea quien se ocupa mayormente de los trámites y acciones. También pude conocer que las personas que viven en los distintos inmuebles en situación de desalojo que se asocian a CIBA no se definen como ocupantes, sino como inquilinos y trabajadores que luchan por su derecho a la vivienda digna.

El viernes 12 de Agosto de 2016, se llevó a cabo el intento de desalojo de la Casa Pantano que terminó frustrándose y fue suspendido por 90 días. Esto se logró a través de una negociación que se dio entre la Oficial de Justicia a cargo del proceso, los abogados del titular del inmueble, representantes de la Defensoría del Pueblo, legisladores porteños (opositores al gobierno porteño), el coordinador de CIBA y los abogados que representaron a los habitantes de la Casa Pantano durante el juicio.

De la negociación pude destacar que la policía tenía órdenes de no ejercer la violencia y al mismo tiempo también tenían orden de desalojar el inmueble, por lo cual se valló el pasaje Gardel 24 horas antes de la fecha estipulada para el desalojo. Esta acción fue tomada como una provocación, ya que por lo general, cuando se lleva a cabo un desalojo, las vallas son colocadas pocas horas antes de la ejecución de éste.

Por otro lado, los legisladores, abogados y referentes políticos insistían en que la única forma de que haya un desalojo sería a través de la violencia haciendo hincapié en la cantidad de gente que había dispuesta a resistir el desalojo. Esa gente a la cual hacía referencia eran militantes de agrupaciones políticas y habitantes de otras casas en situación de desalojo que se habían reunido afuera del vallado para brindar apoyo a la Casa Pantano. La dueña, por su parte, no quería que haya violencia pero quería que su derecho de propietaria se haga valer. De este modo, me quedó claro que la violencia era un eje crucial en esa negociación. Esa amenaza de violencia era ejercida tanto por la policía así como también por los representantes de la *casa*, que constantemente hacían alusión a la cantidad de gente que estaba

dispuesta a no dejar pasar a la policía en caso de que ésta quiera desalojar e incluso amenazaban con prender fuego algunas garrafas de gas.

La capacidad de movilizar personas masivamente, dispuestas a hacer frente a la policía junto con la presencia de los medios de comunicación tanto radiales, gráficos como televisivos, fue lo que les dio las “armas” para negociar a los referentes políticos, y lo que sirvió para que la negociación terminara favoreciendo a los habitantes de la Casa Pantano.

Actores sociales en disputa:

De lo expuesto anteriormente se pueden distinguir diferentes actores sociales que se encuentran en disputa: unos de ellos son los habitantes de la Casa Pantano quienes en un principio eran inquilinos del inmueble y alquilaban habitaciones a la Sra. Pantano (heredera del dueño original). Según ellos, no existía un trato personal con la dueña, y la comunicación era telefónica. El pago se hacía a través de un banco de la zona, y lo único que obtenían como recibo era el comprobante del depósito realizado. A partir del incumplimiento de mantener las condiciones edilicias por parte de la entonces dueña, decidieron dejar de abonar el alquiler. Se encuentran en disputa principalmente con la Sra. Pantano, quien inició el juicio de desalojo y con la empresa que adquirió el inmueble durante ese proceso.

La empresa, que es actualmente la dueña de la Casa, tiene interés en que se lleve a cabo el desalojo ya que ha presentado un proyecto de construcción que consiste en un edificio en altura y tiene otros desarrollos inmobiliarios en la zona según los vecinos del lugar. Para el desarrollo de los proyectos de esta empresa fue muy importante la puesta en valor llevada a cabo por parte del Estado.

Los habitantes de la Casa Pantano también se encuentran en conflicto con el Estado, al que le demandan la posibilidad de acceder a una vivienda digna, interpelando específicamente al Instituto de la Vivienda de la Ciudad (IVC). Al mismo tiempo, el poder judicial y la policía forman parte del Estado y que durante el desalojo confrontan con ellos (los habitantes de la Casa Pantano). Es particularmente el poder judicial quien los cataloga como ocupantes o usurpadores del inmueble. Así mismo, el Estado -por medio del poder ejecutivo- fue quien llevó a cabo la puesta en valor de la zona y del pasaje Gardel. Esto generó una ventaja para los emprendimientos inmobiliarios de la empresa dueña de la Casa Pantano y otras empresas constructoras.

Por otro lado, se encuentran las agrupaciones políticas y sociales, en particular CIBA, que es la más involucrada con los habitantes de la Casa Pantano. Trabajan defendiendo el Derecho a la Vivienda

Digna y visibilizando la problemática habitacional en la Ciudad. Realizan actividades de protesta y de demanda de políticas habitacionales para los sectores populares, así como también brindan asesoramiento legal y organizan resistencias a los desalojos. Se encuentran en oposición a las políticas económicas, sociales y habitacionales que lleva a cabo el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, debido a que este permite que se lleven a cabo desarrollos inmobiliarios con la consecuencia directa de la expulsión de los sectores vulnerables, sin brindar soluciones habitacionales permanentes para quienes se quedan en la calle luego de los desalojos.

Por su larga trayectoria, CIBA tiene contacto y conocimiento de los distintos agentes estatales que intervienen en el conflicto de desalojo como oficiales de justicia o comisarios, defensores oficiales, fiscales y Defensoría del Pueblo. Así mismo, trabaja en articulación con otras agrupaciones sociales y políticas, lo que le permite estar presente en varias zonas de la ciudad. Esto también le genera lazos con algunas figuras políticas (como legisladores y comuneros opositores) que les brindan apoyo en las actividades que llevan a cabo. Si bien no se encuentran en conflicto directo con los dueños de los inmuebles en situación de desalojo, sí los interpela el hecho de que las empresas de desarrollos inmobiliarios construyan edificios de viviendas inaccesibles para los sectores populares que habitaban antes en las zonas de “Nuevas centralidades”.

La disputa principal entre los actores mencionados es principalmente por un espacio que es parte de la ciudad considerada una nueva centralidad. Los habitantes de la Casa Pantano no quieren irse de ésta principalmente porque la consideran su hogar y no sólo su vivienda. Por otro lado, en la zona tienen acceso a escuelas, hospitales y variados medios de transportes, uno de los factores más valorados por los adultos que trabajan ya que la mayoría sólo debe tomarse uno de ellos para llegar a donde realizan su actividad laboral. Los habitantes más antiguos sostienen además que ellos viven en el barrio desde hace mucho tiempo, “cuando nadie se animaba ni a entrar al pasaje nosotros vivíamos aquí”¹⁶ y sienten que ahora que “lo pusieron lindo” los quieren expulsar.

La empresa que adquirió el inmueble pretende explotar el espacio para que le reporte beneficios económicos. Luego de la puesta en valor y la conversión del pasaje en espacio turístico, el valor de las propiedades aumentó por lo que construir allí es beneficioso para los dueños. Además pretenden no sólo construir viviendas sino también locales comerciales lo cual favorece aún más al negocio inmobiliario.

¹⁶ Fragmento entrevista a un habitante de la casa

Por último CIBA, no tiene un interés específico en la tierra disputada sino que su disputa es política: están en contra de las políticas que lleva a cabo el GCBA sobre la zona, las cuales consideran expulsivas de los sectores populares y beneficiosas para los empresarios que realizan negocios inmobiliarios.

Campos y reconversión de Capitales:

Retomando los principales conceptos de la teoría bourdesiana se intentará hacer un análisis (parcial) de las situaciones hasta ahora expuestas. En primer lugar, es necesario señalar que este trabajo no pretende ahondar exhaustivamente en esta teoría sino utilizar algunos de sus conceptos principales para realizar un análisis preliminar de las estrategias que se manejaron por parte de los habitantes y CIBA en torno al desalojo de la Casa Pantano para lograr suspenderlo. Para ello se tomará en cuenta principalmente el concepto de Capital utilizado por el autor, sin dejar de tener en cuenta que este concepto se relaciona con los de Campo y Estrategias que se deben tomar para poder realizar el análisis que se pretende llevar a cabo. Sólo se desarrollarán los conceptos necesarios para comprender el posterior análisis.

Los agentes se posicionan dentro del espacio social según el volumen y la especie de capital que detentan. Para comprender lo anterior es menester tener en cuenta la noción de Campo Social: se trata de esferas o microcosmos diferenciados y relativamente autónomos donde los agentes actúan según sus intereses y capitales. Al ser relativamente autónomos, estos campos pueden fijar sus propias reglas y formas de funcionamiento. La estructura de los campos es un

“estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que en él intervienen o, si se quiere, de la distribución del capital específico que ha sido acumulado durante luchas anteriores y que orienta las estrategias ulteriores” (Bourdieu, 1990: 136).

Hay que tener en cuenta que cuando se analiza el Capital, se pretende hacer un análisis relacional y no sustancialista. En principio, cuando Bourdieu habla de Capital hace referencia a su acepción económica, pero sostiene que existen otros tipos de capitales, ya que la posición del sujeto en el Espacio Social y en los distintos Campos Sociales, no se determina exclusivamente por el factor económico. Los capitales se pueden relacionar y reconvertir según el campo en el cual se esté actuando. De este modo señala que existen principalmente cuatro especies de Capital: Económico, Cultural, Social y Simbólico.

A los fines de este artículo se hará hincapié en dos especies de Capital, además del Económico: el Social que hace referencia al conjunto o redes de relaciones sociales que tienen los agentes; y el Simbólico, que en realidad hace referencia a los efectos simbólicos de otros capitales, que tiene que ver con el reconocimiento, el honor, la honorabilidad, el prestigio, etc. También se tendrá en cuenta un Capital específico que se maneja dentro del Campo Político.

Teniendo en cuenta que la mercantilización del espacio urbano en disputa, en primer lugar se tomará el Campo Económico para analizar la situación que se viene tratando. En este sentido se debe mencionar que dentro de este campo, la empresa dueña del inmueble cuenta con un gran volumen de Capital Económico. Esto hace que su posición en el campo sea de poder por sobre la de los habitantes de la Casa Pantano cuyo volumen de Capital Económico es muy inferior. La empresa pone en marcha estrategias que involucran acciones judiciales que implican la inversión de recursos económicos (con los que no cuentan los habitantes de la casa) para poder tomar posesión del inmueble y transformarlo en un edificio que le reportará ingresos económicos, lo cual aumentaría su Capital Económico. Esto le permite asegurarse la efectividad de su estrategia, y estrechar la relación con el Estado en lo que Bourdieu señala como una actitud típica de las empresas en este campo, una “competencia por el poder sobre el poder del Estado” (Bourdieu,2002).

Por su parte, los habitantes de la Casa Pantano, al disponer de un menor volumen de Capital Económico, desarrollan estrategias utilizando una especie de capital con el que sí cuentan: Capital Social. De este modo, estrechan una alianza solidaria y estratégica con CIBA. Esta agrupación le brinda asesoramiento legal a cambio de una cuota en dinero que es mínima si se la compara con lo que tendrían que gastar contratando un abogado particular. Esto les permite afrontar el juicio de desalojo con un profesional que defiende sus intereses. En este sentido, el comportamiento de los habitantes de la Casa Pantano en alianza con CIBA genera una estrategia de subversión dentro del Campo Económico.

Por otro lado, teniendo en cuenta lo anterior se podría decir que cuando CIBA realiza actividades de protesta y visibilización de la problemática habitacional en la zona, así como cuando realiza la resistencia a los desalojos, se maneja dentro del Campo Político, en el cual dispone de un volumen importante de Capital Político. La Coordinadora teje alianzas no sólo con habitantes de diferentes inmuebles en situación de desalojo, sino también con otras agrupaciones políticas y sociales, figuras políticas y medios de comunicación. Esta capacidad de movilizar el conjunto de estos actores es lo que

constituye su Capital Político, y lo que permite en gran medida negociar exitosamente para suspender los desalojos.

Al mismo tiempo, los resultados obtenidos en su trayectoria de lucha por los derechos de los inquilinos le brindan el Capital Simbólico que hace que los habitantes de casas en situación de desalojo confíen en CIBA, ya que demostró que al movilizar gente masivamente, atraer a los medios de comunicación y el conseguir la participación de legisladores, logra la suspensión de los desalojos, que es lo que pretenden en principio. En este sentido, se puede aventurar que los habitantes de la Casa Pantano eligen participar de CIBA por sobre otras organizaciones como estrategia porque ellos tienen un Capital Político suficiente como para lograr negociar tanto la suspensión de los desalojos como la otorgación de créditos y subsidios. Según mis observaciones en otros desalojos, esto último, es difícil de lograr sin una organización social que colabore en la negociación.

Conclusión:

Se ha expuesto a lo largo del trabajo cómo a través de la puesta en valor de la zona se transformó el Pasaje Gardel -en el cual existían hace algunos años hoteles pensiones, inquilinatos y casas tomadas habitados por sectores populares- en el Paseo del Tango, un lugar turístico y comercial en el cual se construyeron viviendas en altura, la mayoría de las cuales son rentadas a turistas temporalmente. Las obras de valorización, tanto del pasaje como de la zona que fueron llevadas a cabo por el GCBA, repercutieron en el valor del suelo y las propiedades. Esto fomentó el incremento de desarrollos inmobiliarios por parte de empresas que se dedican a este negocio. Las nuevas construcciones, tanto por las condiciones de alquiler como por los precios del mercado, resultan inaccesibles para los antiguos habitantes de sectores populares que vivían en la zona.

El modelo de ciudad excluyente que viene generando el GCBA propone la mercantilización de los espacios urbanos que se plantean como nuevas centralidades. El caso de la Casa Pantano analizado en este artículo es un ejemplo de ello.

Ante esta situación se genera una disputa por ese espacio urbano reclamado por la empresa dueña de la Casa Pantano (que adquirió el inmueble en medio del juicio de desalojo) y los habitantes de ésta que llevan viviendo allí gran parte o toda su vida. Ambos actores sociales despliegan estrategias en esta disputa, pero lo hacen con distintos intereses: la empresa quiere que se lleve a cabo el desalojo para poder desarrollar un negocio inmobiliario que le reporte ganancias económicas, mientras que los habitantes de la casa pretenden frenarlo para no quedarse en la calle.

La posición de ambos actores es dispar: la empresa dueña del inmueble, además de contar con recursos económicos y con tiempo, cuenta con la intervención del Estado que la favoreció con la puesta en valor del pasaje y al mismo tiempo es quien ejecuta el desalojo en caso de llevarse a cabo. Por otro lado, los habitantes de la casa cuentan con las alianzas estratégicas que tejen con CIBA y las agrupaciones vinculadas a ella, que le permiten disputar el espacio desde un ámbito que no es el económico sino el político.

Para finalizar, es importante mencionar que si bien, en el momento que se expone en este trabajo, los habitantes de la Casa Pantano, por medio de CIBA, lograron suspender el desalojo por 90 días, muchos de ellos decidieron irse de la casa antes de ese día, o incluso la noche anterior. Algunos se fueron a hoteles, otros se mudaron a inquilinatos de la zona, otros se fueron del barrio o incluso de la Ciudad hacia provincia, y varios se fueron y nadie supo a donde. El 21 de diciembre de 2016, en presencia de varios de los ex habitantes de la casa, se tapiaron las entradas, evitando el regreso de estos. La fachada, que está protegida por su valor patrimonial, se vio modificada de su aspecto original, lo cual se contradice con la protección que detenta esta.

Esto muestra que, pese a las estrategias desarrolladas por esas personas que luchaban por quedarse en su hogar, la expulsión de los sectores populares a través de la mercantilización de los espacios urbanos es una práctica instalada en la Ciudad de Buenos Aires que avanza cada vez más.

Bibliografía:

BOURDIEU, P. (1990). Sociología y Cultura. Grijalbo. Méjico.

BOURDIEU, P. (1999). Cuestiones de Sociología. Istmo. Madrid.

BOURDIEU, P. (2002). Las estructuras sociales de la economía. Manantial. Buenos Aires.

BOURDIEU, P. (2007). El sentido práctico. Siglo XXI. Buenos Aires.

CARMAN, M. (2006). “El barrio del Abasto o la invención de un lugar noble”. RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre, 25(1), 79-96. Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/runa/article/view/1256>

GIROLA, F.; YACOBINO, P. y LABORDE, S. (2011) "Re-centrando la centralidad: procesos de recualificación urbana y espacio público en la ciudad de Buenos Aires desde una perspectiva etnográfica", en Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad. Vol. 10, N°10. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste, pp. 25-40.

HERZER, H; DI VIRGILIO, M; REDONDO, A; MARTINEZ, S; LANZETTA, M y RODRIGUEZ, M. (1998), “Hábitat Popular, organizaciones territoriales y gobierno local en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Análisis comparativo de dos estudios de casos”. Informe final de investigación UBACYT CS032. Programa 1995 – 1997. Área de Estudios Urbanos, IIGG, FSOC, UBA. Buenos Aires.

RODRIGUEZ, F. (2012). “Entre la omisión y la expulsión. Un análisis sobre las modalidades de intervención estatal en los Nuevos Asentamientos Urbanos (NAU)”. En: Herzer, H. (2012) Barrios al Sur: Renovación y pobreza en la ciudad de Buenos Aires. Café de las Ciudades. Buenos Aires.

TOVILLAS, P. (2010). Bourdieu, Una Introducción. Quadrata. Buenos Aires.